

# FAMILLE ET DÉVELOPPEMENT

## LA GRAN DAMA DE LAS PUBLICACIONES AFRICANAS

JEAN-MARC FLEURY

URGENTE PUNTO EXISTENCIAS AGOTADAS PUNTO FAVOR ENVIAR INMEDIATAMENTE NUEVO PEDIDO

Este era el tipo de télex que llegaba en junio pasado a la redacción de *Famille et Développement*, en Dakar, Senegal. Zaire solicitaba 15 000 ejemplares adicionales, tres veces el pedido original; en Abidjan, capital de Costa de Marfil, se habían vendido 5000 copias en menos de una semana; y el distribuidor en Senegal pedía una reimpresión.

Son pocas las publicaciones trimestrales que, luego de haber desaparecido



de los puestos de revistas durante tres trimestres, puedan enorgullecerse de semejante fidelidad de público. ¿Qué es lo que atrae a los lectores de *F et D*?

En primer lugar, hay que decir que este número era un especial de 108 páginas sobre sexualidad; abundantemente ilustrado, incluía textos completos sobre la sexualidad masculina y femenina, sobre el parto y las enfermedades transmitidas sexualmente. Con este número, la redacción reaparecía con uno de los temas que durante diez años la revista había impuesto a los lectores de casi todos los países africanos francófonos.

En efecto, durante los primeros años de su publicación, los artículos trataban abundantemente temas como la educación sexual, los problemas de salud, la dificultad de las relaciones entre padres e hijos en sociedades de rápida evolución y, con mucho tacto, asuntos tan delicados como la escisión (del clítoris en las jovencitas), la dote (que a menudo es muy elevada), las técnicas anticonceptivas, etc. Regularmente, Marie-Angélique Savané, jefe de redacción, presentaba a sus lectores con deferencia y amabilidad temas que nunca se habían discutido tan abiertamente y con tanta autoridad. También se incluían reportajes ilustrados y secciones con ejemplos concretos de experiencias en desarrollo comunitario: guarderías infantiles, cajas populares, cooperativas agrícolas, etc.

Pero lo que era más atractivo para sus lectores era que la revista se escribía y producía totalmente en África. Los lectores se sentían apegados a esta publicación que venía de su propio continente y no dependía de ningún credo político o religioso. El equipo de redacción estaba en Dakar, y los artículos estaban firmados por especialistas de varios países del continente.

Actualmente, Marie-Angélique Savané trabaja con lujo de competencia en un organismo de las Naciones Unidas. El Director de los primeros años, Pierre Pradervand, continúa luchando por un mundo más justo desde su país natal, Suiza. Del equipo de los primeros tiempos solo queda el genial dibujante Charles Diagne.

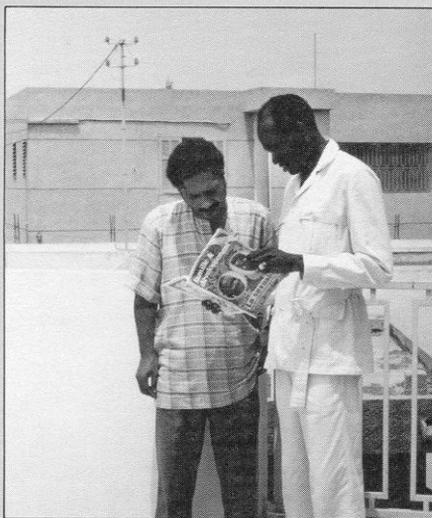
Si la revista ha logrado finalmente alcanzar cierta celebridad en los países africanos francófonos es porque no ha elegido el camino más fácil. Seguramente se habrían presentado problemas con la difusión del último número si éste se hubiera concebido en el extranjero. Pero jamás país alguno ha cerrado sus puertas a *F et D*. "Ustedes saben, dice Abdoulaye Malik Traore, el director actual, que *F et D* siempre ha abordado temas considerados como tabú, y nunca esos números han sido confiscados. Por el contrario, son los números que han tenido más éxito. Es posible que se origine alguna oposición en la medida en que planteemos algunos problemas". Y agrega: "Es necesario que alguien comience a decir en voz alta lo que todos piensan en voz baja".

*F et D* ha vivido años difíciles en los que sus suscriptores han tenido que

esperar varios trimestres la publicación de la revista. Sin embargo, hasta los intelectuales africanos, que formularon duras críticas a algunos números, pensaban que la revista debía sobrevivir. Debía continuar, pues era la única verdaderamente "africana" y panafricana. Se trataba de una cuestión de orgullo.

Además de la media docena de personas que leen cada ejemplar, los medios de comunicación, en particular la radio, difunden su contenido. "Mi esposa tiene toda la serie, dice Armand Faye, director de programas de divulgación científica en la radio y la televisión senegalesas. Con frecuencia le pido que busque informaciones para preparar mis programas". Muchos periodistas de otros países, así como profesores y enfermeras, multiplican el impacto de la revista sobre jóvenes y adultos.

En lo que resta de este año, el señor Traore deberá organizar el traslado de la redacción a Lomé (Togo), donde la organización editorial ASAFED (Asociación Africana de Educación para el Desarrollo), gozará de su estatuto ofi-



Charles Diagne (Izquierda) y Abdoulaye M. Traoré de *Famille et Développement*.

cial de organismo internacional. "El traslado de la redacción no implicará ningún cambio de la política editorial", manifiesta Traore, quien se compromete a mantener la filosofía y objetivos iniciales de la revista, buscando siempre mejorar su forma y contenido. Además de que la publicación y el personal de la revista quedarán exentos de algunos impuestos a raíz del traslado de la redacción, en la nueva sede la revista quedará situada en el corazón de su área de difusión, lo cual contribuirá también a disminuir los gastos de transporte.

Hasta ahora la revista había sido muy dependiente de sus patrocinadores (el CIID desde el comienzo y luego la Fundación Ford, las cooperaciones suiza y sueca, las Naciones Unidas y, actualmente, la Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional). Sin embargo, la dirección de la revista parece estar ahora dispuesta a lograr una mayor financiación local. Los 35 000 ejemplares de la publicación especial sobre la sexualidad, a pesar de su precio relativamente elevado de 1000 francos CFA

(aproximadamente 3 dólares canadienses), se vendieron en muy poco tiempo. Los gastos de distribución absorben cerca de la mitad del producto de las ventas en puestos de revistas. Pero si los próximos números (entre los cuales habrá uno sobre salud y otro especial sobre sexualidad que tratará sobre anticoncepción, aborto, esterilidad y demás) tienen tanto éxito como este último, no hay duda de que los anunciadores, que hasta ahora se han mostrado muy tímidos, continuarán anunciando y permitirán que ASAFED prevea la rentabilidad de la empresa.

Desde el año pasado, la revista volvió a encargarse de su red de distribución, gracias al trabajo realizado por Tossou Roger Adjalla, jefe del departamento de promoción y ventas. A partir de este momento, *F et D* tiene todo a su favor, en especial el inmenso y único capital de la credibilidad por parte de su público, para convertirse en un verdadero medio de comunicación educativo y, a la vez, en una empresa rentable respaldada por sus lectores.

Desde el año pasado, y seguramente debido al éxito y a los precedentes que ha sentado, ha surgido una competencia en el mismo campo. Han aparecido nuevas publicaciones educativas en los puestos de revistas, especialmente en Senegal, algunas dirigidas por antiguos colaboradores de *F et D*. Como bien lo dice Abdoulaye Malik Traore, *F et D* inspiró probablemente la creación de estas nuevas revistas en la medida en que existe desde hace diez años y que la fórmula ha recibido una buena acogida en todo el mundo". No teme la competencia "porque *F et D* se ha impuesto tanto en África como internacionalmente". Sin embargo, la aparición de estas nuevas revistas fue, sin duda, como un latigazo para una redacción que tenía la tendencia a no preocuparse mucho por el interés del público lector.

Quién hubiera creído, hace doce años, que en 1984 se entablaría una verdadera lucha entre revistas educativas en Senegal y en toda África. En otros países, especialmente en Zaire y en Camerún, también han aparecido publicaciones que tratan los mismos temas. Y en esta batalla de "comunicadores y educadores", el gran ganador es el público. Irónicamente, los editores extranjeros, en su mayoría, siguen hablando de política, mientras que una nueva generación de revistas africanas trabaja incesantemente para informar a los lectores sobre su salud, su educación y sus experiencias de desarrollo.

En estos nuevos foros se abre un debate crucial entre los intelectuales y el mundo ordinario sobre la emergencia de nuevos valores para el África en crisis. Basta con mirar los títulos de las revistas: *Familia y Desarrollo*, *Una Vida Mejor*, *Una Vida Diferente*... Incluso si *F et D* desapareciera con toda esta agitación, su papel de pionera de la edición africana seguiría siendo extraordinario. □